OPINIÓN

DESDE LA FRONTERA
JESÚS PÉREZ CABALLERO/COLEF

Ser o no ser botarga

"La bonanza de agosto no calmará nuestro ardor".- El cuidado, Franco Battiato (1945-2021)

Supe de la palabra "botarga" en México, aunque en la Guadalajara española alude, popularmente, a un disfraz folclórico grotesco (contexto similar a la tradición mexicana de, por ejemplo, los tastoanes de Tonalá). En México, es paradigmática la botarga comercial del Dr. Simi, un viejito calvo, pero con pelos a los lados de su cabeza, tensos como patas de araña; representa a una exitosa cadena de farmacias. Quien elaboró la entrada de "botarga" del Diccionario del Español de México ("vestuario o disfraz voluminoso de una persona, sobre todo en el teatro, para representar un papel") pensó en él, pero no aprecia mucho a tal empresa. Escribió: "Una botarga de doctor baila desquiciada fuera de una farmacia de la que sale gente miserable". Tal redactor, espécimen de "sub bibliotecario" melvilleano, es un náufrago que se entretiene arrogantemente en su minúscula isla, lanzando su bumerán de amargura.

Más mesurado y completo, el Diccionario de la lengua española (DRAE) explica la etimología como un italianismo ('bottarga'), alusivo al color de una "especie de caviar". Proviene del griego habrotárichon, dividida en habrós (delicado) y tárichon (pescado o carne en salazón). El paso del árabe butarjah (que lo tomó del copto y éste del griego) al italiano no se dio antes de 1500 (Hughes y Wasson, "The etymology of Botargo", The American Journal of Philology, 1947).

Las acepciones uno y tres del DRAE son las mexicanas; respectivamente: "[e]n las mojigangas y en algunas representaciones teatrales, vestido ridículo de varios colores" y "[a]rmazón de ballenas o de alambre, revestida de tela, que usan los actores debajo de los trajes para deformar la figura". Corominas data la aparición en nuestra lengua (entre 1580-1590) por la popularidad de un personaje bufonesco, "Stefanello Bottarga", interpretado por Abagaro Francesco Baldi (c.1540-1590), parte de la famosa 'Commedia dell'arte'. El personaje fue tan famoso en el siglo XVI, en fechas de la Conquista, que monopolizó la expresión de "botarga", utilizada ya cómicamente en italiano.

¿Cómo pasó botarga de referirse a "salazón" y a un tipo de caviar (como se mantiene en otros idiomas europeos), a un sinónimo de disfraz bufo? Del mismo modo que es usual señalar un aspecto caricaturesco con una denominación culinaria, según una vaga similitud. Al cabo, en España tenemos a los personajes de tebeo "Mortadelo y Filemón", alusivos a fiambres, para evidenciar su bufonería.

Termino: Hebe Uhart escribe sobre los animales como si nos sugirieran a los humanos que nunca nos abandonarán. En "Animales" (Adriana Hidalgo editora, 2017), escribe con felicidad nostálgica y brinda para despedir al fantasma casero del hogar; brindar es libar. Por contra, los bichejos de Disney son botargas: humanos disfrazados de animales, y hasta ironizan sobre su falta de numen. Los súper héroes de Marvel o D.C. son botargas: simplones disfrazados de dioses, y hasta se hipotecan, y bajo el disfraz hay un guionista jibarizado con mirada de luz estroboscópica, y ese es su hechizo, confundir divirtiendo. Tales simplezas —hay más: todo lo copan "versiones" o "perspectivas", por falta de imaginación, profecías autocumplidas, abundancia de consignas o la comodidad de chayoteros y paniaguadas— nos abotargan... Muchos flotan ya en la atrofia cognitiva, entre lotófagos y comedores de la "garmonbozia" de Twin Peaks: La degradación de palabras e ideas es una denuncia perfecta como conclusión de mi año sabático.

A pesar de todo, quedan buenas fábulas: En las moralejas de "El Cuentacuentos" (J. Henson) sobre la muerte, la orfandad o la crueldad, o la generosidad, la fuerza de la filiación o el jugarse la piel. Los dibujos de la colección de libros de Altea Benjamín. Las pelis "Flow" o "Arco". O el grado cero de la deconstrucción geopolítica de la serie de TV "Fallout" (J. Nolan y L. Joy).

jesusperezcaballero@colef.mx

RÍO REVUELTO
LOS REDACTORES

Cabeza de Vaca: gobernó en México, pero su lealtad era para EUA

LA PROPUESTA de la presidenta Claudia Sheinbaum para prohibir que personas con doble nacionalidad puedan ser presidentes o gobernadores volvió a encender la polémica en México. Este debate no es abstracto; se volvió real y directo cuando el exgobernador de Tamaulipas, Francisco Javier García Cabeza de Vaca, admitió públicamente haber compartido información y colaborado con autoridades de Estados Unidos durante sus 20 años en el servicio público.

ESTA CONFESIÓN le da la razón a la iniciativa, desde el punto de vista del gobierno, pues quien gobierna un país o un estado maneja la seguridad nacional, los recursos y las decisiones más delicadas de la patria. El argumento principal es que no se puede servir a dos patrias al mismo tiempo ni tener "lealtades divididas".

Para el oficialismo, que un político con ciudadanía estadounidense admita haber colaborado con agencias extranjeras mientras ocupaba cargos públicos en México representa un riesgo claro para la soberanía del país.

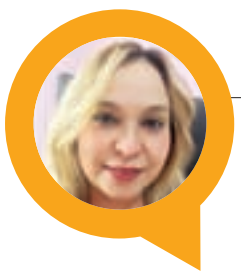
LA TRAYECTORIA DE CABEZA DE VACA expone la gravedad del problema. Al haber nacido en McAllen, Texas, el exgobernador siempre tuvo la puerta abierta para cruzar al norte cuando la justicia mexicana comenzó a investigarlo.

Resulta escandaloso que durante dos décadas haya ocupado alcaldías, senadurías y una gubernatura rindiendo cuentas de forma paralela a un gobierno extranjero, utilizando su estatus estadounidense como un escudo de impunidad.

ESTA COLABORACIÓN PROLONGADA con agencias de Estados Unidos le da un sentido pleno a la pasividad con la que Washington ha manejado su situación legal.

No es casualidad que no haya sido extraditado aún a México para responder por las imputaciones en su contra; la protección tácita de la que goza parece ser el pago por años de información entregada.

Casos como el suyo dejan en claro por qué la Constitución no puede permitir que la máxima magistratura de un estado o del país sea ejercida por alguien cuya verdadera lealtad y protección jurídica están del otro lado de la frontera y que use a aquel país como refugio para evitar la acción de la justicia.



AULA ABIERTA
DIANA ALEJANDRO

Un nuevo ciclo escolar, una nueva oportunidad para comenzar

Cada inicio de ciclo escolar tiene algo especial. Las escuelas vuelven a llenarse de voces, pasos apresurados, mochilas nuevas, reencuentros, nervios, ilusiones y también muchas expectativas. Para algunos estudiantes será su primer día en una nueva etapa; para otros, el comienzo del último año antes de avanzar hacia un nuevo camino. Y para quienes trabajamos en educación, representa una oportunidad más para acompañar, enseñar y transformar.

Me da mucho gusto coincidir nuevamente con ustedes. Les saluda la maestra Diana. Gracias por acompañarme una semana más en este espacio de reflexión. Hoy quiero dedicar estas líneas a dar la bienvenida a toda nuestra comunidad educativa en este nuevo ciclo escolar.

Deseo de corazón que sea un gran año para nuestras niñas, niños, adolescentes y jóvenes; para madres y padres de familia; para docentes, directivos, supervisores, personal administrativo y de apoyo. También para quienes forman parte de Educación Inicial, Preescolar, Primaria, Secundaria, Media Superior y Superior.

Cada nivel educativo tiene sus propios retos, pero todos compartimos una misma misión: ayudar a que nuestros estudiantes aprendan, crezcan y encuentren oportunidades para construir un mejor futuro.

Como maestra, sé que comenzar un ciclo no significa simplemente abrir nuevamente las puertas de una escuela. Detrás existen días de organización, planeación, preparación de espacios, revisión de horarios, integración de grupos y muchas decisiones que buscan que nuestros alumnos encuentren las mejores condiciones.

Pero también sé que ningún ciclo escolar es perfecto. Habrá días buenos y otros complicados. Habrá aprendizajes que llegarán rápidamente y otros que necesitarán más tiempo. Habrá errores, cambios, retos y situaciones inesperadas. Y está bien. La educación también consiste en aprender a levantarnos, corregir, adaptarnos y continuar.

A nuestros estudiantes quiero decirles algo muy sencillo: disfruten esta etapa.

No permitan que una calificación defina todo lo que son. Esfuércense, pregunten, participen, equivóquense y vuelvan a intentarlo. La escuela no solamente está para aprender Matemáticas, Español, Ciencias o Historia. También es un lugar para aprender a convivir, descubrir talentos, construir amistades y conocerse a ustedes mismos.

A las familias quiero agradecerles la confianza que cada ciclo depositan en las instituciones educativas. La escuela necesita de ustedes. Cuando familia y docentes caminamos en la misma dirección, nuestros alumnos sienten que no están solos.

Y a mis compañeras y compañeros maestros quiero reconocerles algo que muchas veces no se ve: detrás de una clase existen horas de preparación, preocupaciones, materiales, evaluaciones, reuniones y, sobre todo, un enorme compromiso con los estudiantes.

Comenzamos nuevamente con grupos diferentes, historias distintas y nuevos retos. Quizá uno de nuestros alumnos necesite más tiempo para aprender. Otro necesitará confianza. Alguno llegará cargando problemas que no conocemos. Y posiblemente, sin saberlo, una palabra nuestra pueda convertirse en la motivación que necesitaba para no rendirse.

Ahí está la grandeza de nuestra profesión.

También quiero desear lo mejor a quienes hoy asumen nuevas responsabilidades educativas: directivos que reciben una escuela, docentes que llegan por primera vez a una comunidad, alumnos que cambian de plantel y familias que comienzan una nueva etapa.

Que este ciclo escolar nos encuentre con disposición para dialogar, colaborar y recordar que la educación se construye entre todos. No necesitamos escuelas perfectas. Necesitamos escuelas humanas. Escuelas donde exista disciplina, pero también comprensión. Donde haya responsabilidades, pero también oportunidades. Donde se corrija, pero sin humillar. Donde nuestros estudiantes sepan que alguien cree en ellos.

La reflexión queda abierta. ¿Qué queremos construir durante este nuevo ciclo escolar? ¿Solamente buscamos terminar programas y cumplir calendarios o queremos dejar aprendizajes que acompañen a nuestros estudiantes durante toda su vida? ¿Estamos dispuestos, escuela y familia, a trabajar verdaderamente en equipo? Hoy comenzamos una nueva historia.

Dentro de algunos meses veremos fotografías, calificaciones, proyectos, graduaciones y muchas metas alcanzadas. Pero lo más importante será aquello que quizá nunca aparezca en una boleta: el estudiante que recuperó la confianza, quien encontró su vocación, quien aprendió a respetar a los demás o quien comprendió que podía llegar mucho más lejos de lo que imaginaba.

A toda la comunidad educativa, les deseo un excelente ciclo escolar. Que sea un año de aprendizaje, salud, respeto, oportunidades y grandes satisfacciones. Porque cada nuevo ciclo escolar significa volver a comenzar, y cada comienzo nos ofrece nuevamente la posibilidad de hacerlo mejor.

Quisiéramos conocer tu opinión.

Con respeto y compromiso educativo,
Dra. Diana Angélica Alejandro Alemán
Aula Abierta
revistaeducativa.aulaabierta@gmail.com
Facebook: Revista Educativa Aula Abierta